

# EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio Noticias. y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

-3-

CENTAVOS PLATA.

**CONDICIONES.**

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.  
 Suscripción por 3 meses 50 cts.  
 Todo pago se hará en moneda del país, y preclusamente adelantado.  
 Avisos y remitidos, según convenio.  
 La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.  
 Laredo, Texas.

## NOVEDADES

PARA LA ESTACION DE VERANO LAS

ENCUENTRA UD. EN

# LA PERLA.

Toda clase de artículos para Señoras y Caballeros.

M. Vizcaya Sierra.

Lic. Amado González  
 Notario Público.

Tiene su bufete de Abogado y de Escribano Público en la calle de Guerrero, frente a la casa de Don Jesús Báez.

En la misma oficina se encuentra la de la compañía de luz Eléctrica y fuerza motriz.

C. Laredo, . . . . Tamps.

## CITY LUMBER CO.

PEDRO P. LEYENDECKER,  
 Presidente y Gerente.

## Compañía de Maderas de la Ciudad.

Comerciantes en Maderas de todas clases: Puertas, Vidrieras, Persianas, Molduras, Ferrería, Pinturas, Cemento Romano, Asfalto para techos y todo lo concerniente al ramo.

Esquina de la Calle Washington y Ave. Santa María.

Laredo, Texas.

Solicitamos agentes y corresponsales en todos los pueblos de N. Leon, Coahuila, y Tamaulipas. Damos buenas comisiones.

## Frivolidades Reporteriles.

La fantasía americana, que espoleada por el noticierismo, forja noticias, las comenta, las aumenta, supone intenciones, interpreta leyes y forja sistemas para recreo universal, está ocupadísima con los asuntos de México, que, por el momento, son los que suplen la demanda, ya por estar el mercado mas cerca, ya por que hay que "echar al León una presa y al mancebo algún juguete," y distraer su atención cuando se prepara la tortilla electoral.

Háblase, pues, con calor excepcional, sobre lo que hará el Gobierno americano con el Gral. Reyes, acusado de haber violado las leyes de la neutralidad, y pendiente de juicio ante la Corte Federal que abrió aquí sus sesiones.

Como el Sr. Gral. Reyes fué puesto en libertad bajo fianza de diez mil dólares, para presentarse ante la Corte ser juzgado, salta a la vista que si no se presenta en tiempo y forma, con recoger los diez mil dólares y archivarlos, está el asunto perfectamente redondeado y sin lugar a mayores ni a buscarle ribetes, a menos que algún día oportuno se presente a mano el Gral. Reyes para liquidar cuentas.

Pues no! Que si el Gobierno americano traerá de México al Gral. Reyes, ó no lo traerá; que si el pecado cometido por el Gral. Reyes es mortal, venial ó de los que se limpian con agua bendita ó golpe de pecho, haciendo temblar á los que pecaron contra la neutralidad y fueron castigados como un acto de cortésia internacional, como lo dijo en un speech el Juez Federal á las víctimas de Brownsville, *urbi et orbi*, que la multa que les imponía en nada afectaba su honor, ni como caballeros, ni como ciudadanos, porque el delito por que se les imponía no existía en ningún código penal de los Estados Unidos y se había creado diplomáticamente por una cortésia internacional, coartando en parte los derechos de los ciudadanos americanos, como son los de comprar y vender libremente artículos determinados dentro de su propio territorio y producidos por su propia industria.

Pero vaya Ud. a poner co to á las interpretaciones, que dan material informativo y ponen los pelos de punta!

Lo mismo ha sucedido con los sueños del corresponsal de la Prensa Asociada de N.

York sobre los planes intervencionistas del Gobierno americano en México.

Ese corresponsal ha mandado comisiones técnicas á México, levantado planos y presupuestos, movido escuadras, organizado ejércitos, y hasta forjado pretextos, para que una bella mañana de éstas, todos los puertos marítimos y fronterizos de México sean ocupados por el ejército americano, que inmediatamente avanzará como un inmenso pulpo, abrazando todo el territorio con sus inmensos tentáculos, sin que haya Dios que nos valga.

Y el buen pueblo americano devora las noticias, mine tras saborea su pipa de la mañana, antes de lanzarse al trabajo diario, á la vez que á los pobres mexicanos se les pone la carne de gallina, considerando que un ejército indisciplinado de trescientos mil cowboys, con la impedimenta de costumbre en el ejército americano, pasará sobre México como el caballo de Atila, que donde pisaba ni sacate volvía a salir.

Quizá por eso, la imaginación popular de México y los diarios de información, también de México, no se quieren quedar atrás, y emulan al andaluz del cuento, asignan á Orozco doce mil soldados chihuahuenses, á Che Campos seis mil duranguenses á Zapata quince mil pintos, á la vez que hacen ascender á 65 mil los soldados federales, entre regulares, irregulares y defectivos, ó que carecen de algo esencial.

Por fortuna ó por desgracia, el Gobierno del Sr. Madero estableció rigurosa censura en las noticias telegráficas, reservándose la exclusiva, y desde entonces, la situación de México cambió como por encanto, y se vuelve á tener la esperanza del restablecimiento de la paz, según los triunfos que día á día obtienen los federales; según las diarias mortandades de revolucionarios, que parecen tan milagrosas como la de Otompam, referida por el verídico historiador y conquistador Bernal Díaz del Castillo, cuando dicen que apareció el apóstol Santiago matando indios como moscas, aunque el *non lo vido*, quizá por sus muchos pecados; pero *non lo vido*.

Los últimos reportazgos que, á falta de noticias de la guerra, han elaborado los corresponsales, traen la decisión del Gobierno americano, verdadera ó falsa, de reducir á prisión al Sr. Lic. Vázquez Gómez, que vive tranquilo y pacíficamente en San Antonio, Texas, por el enorme delito de ser portulado por al-

gunos mexicanos para Presidente de la vecina República, delito que vendría á ser una ampliación de las leyes de neutralidad, y que sentaría el precedente de que ninguna persona postulada para cualquier cargo público, en cualquier parte del globo terrestre, podría venir á veranear ó á invernar en Estados Unidos, á menos que se resignara á tener por habitación la cárcel pública.

Y esa ampliación elástica á las leyes de neutralidad daría á los Estados Unidos una potencialidad mundial insuperable, por aquello de que el Tío Samuel se transformaría en el carcelero gr tuito y obligado de todos los gobiernos habidos y por haber, que no tendrían otro trabajo para perseguir á sus enemigos mas acá de la frontera americana, que hacer que tres ó cuatro periódicos dogal los nombrasen candidatos presidenciales, ó algo parecido.

Esa ampliación á las leyes de neutralidad, inventada por los corresponsales, vale un mundo.

Y lo más que se irá escribiendo, porque esperamos en Dios, que la fecundidad de los corresponsales no pare ahí; sería dudar del progreso y de sus leyes.

Adelante con los faroles!

## Didapp se defiende.

San Antonio, Texas, 15 de Abril de 1912.—Señor Director de "El Demócrata Fronterizo" Laredo Texas.

Mientras no haya un Gobierno honrado y probo en México, yo tendré que luchar en contra de todos los sistemas conculcarios que sirven de alveolo á los traidores.—Juan Pedro Didapp.

Muy estimado señor:

Un periódico de esa localidad, que responde el nombre de "La Crónica," pensando divertir á sus lectores con notas graciosas, aunque sin el talento de la gracia, en su último número, me endilga un adjetivo, el cual estoy muy lejos de merecer. Dicho semanario, en una nota sobre la presente Revolución Mexicana, nos llama traidores al Gral. Orozco y á mí.

Como estoy convencido de que los Redactores de "La Crónica" carecen no solo de sentido común, sino también de la sinceridad periodística, prefiero recurrir á la hidalguía y generosa hospitalidad de usted, á fin de suplicarle se sirva destinarme un espacio para esta carta.

Soy un periodista viejo y perfectamente conocido en el país por mis ideas; sin embargo, creo de mi deber, siquiera para ilustrar el criterio de los patriotas mexicanos que residen en esa población, surgir una vez por todas, en defensa propia. Y véome obliga-

do á ello ahora, precisamente por la actitud innoble de ese semanario hacia mí desde el año pasado; comprendiendo que el afán de "La Crónica" es hacerse notoria en una polémica sostenida en sus propias columnas. Ya que yo no dispongo, en mi destierro actual, de un periódico propio, juzgo mas honroso impetrar una hospitalidad de usted, que de recurrir á mi detractor; porque tengo la convicción de que usted es todo un caballero, y me inspira mas confianza de compañerismo. Además, no deseo conceder un honor á quien no lo merece, proporcionándole material.

El Redactor de "La Crónica" ignora el significado de las palabras que usa, como acontece con todos los ciegos partidarios del señor Madero. Pudo ese señor haber recurrido á cualquier Diccionario y en cualquier idioma, pues to que la diferencia de éste no altera las ideas que los vocablos representan. Y digo que Diccionario de cualquier idioma, porque supongo que el Redactor de "La Crónica" debe saber alguno, ya que desconoce por completo el español. Si de tal modo hubiese procedido, se habría evitado el bochorno de aplicar adjetivos fuera de lugar, porque, por lo que á mí respecta, y dejando á salvo los derechos de los demás ahí aludidos, estoy tan lejos de ser traidor al gobierno de Madero, como el Redactor de "La Crónica" de poder llamarse periodista. Se es traidor á una persona, cuando se es infidante á ésta, y no habiendo habido comunión de ideas, ni aceptación previa de la gestión de un gobernante, es materialmente imposible ser traidor á nadie. Yo nunca admití el Gobierno del Sr. Madero, ni ningún otro anterior á él; porque yo jamás he aceptado á los gobernantes conculcarios y perjuros. Al Gobierno del general Díaz lo ataqué, como al mundo entero le consta, (aquí me aprovecho de esta oportunidad para decir que dejé de pertenecer á la Administración Díaz desde el mes de Junio de 1909, y que nunca desempeñé ningún puesto político en ella.) aun que hubiese, en medio de mi honradez de publicista, aplaudido muchos actos buenos de aquel sistema vicioso. A la familia Madero la vengo combatiendo desde 1900, pues yo nunca podré aplaudir á los vástagos de dos sí que traidores á su país: Elizondo y don Evaristo Madero, como jamás tendré frases de aprobación para los que contribuyan al desmoronamiento de México y á la pérdida de su independencia. Precisamente había abandonado el Consulado de México en el Este de este país, en 1909, porque pensaba levantarme en armas en contra del gobierno antiguo, y al ver que el señor Madero se había adjudicado el título de Presidente Provisional y encabezado el movimiento de 1910, parecióme mas patriótico permanecer neutral y no aprestar mi contingente para que un traidor engañase al pueblo mexicano. De Díaz y Madero, era preferible el primero; porque éste primero había demostrado ser un grande hombre en medio de sus grandes errores de última hora, mientras que aquel es y ha sido un embaucador ignorante, que estaba explotando la buena fe de los mexicanos en provecho propio. Por eso, cuando Sánchez Azcona, el denunciante de tratados secretos, me manifestó su deseo de hablar conmigo en Washington, procuré e-